

Tiempo de ESPERANZA

Evangelismo via satélite con el Dr. Robert Costa

8

“HECHO ESTÁ”, POR FIN EN EL HOGAR

Cuando Dios cierre para siempre el paréntesis de pecado, dolor y muerte.

Mil novecientos sesenta y ocho fue un año muy difícil para el mundo, y en especial para Norteamérica. La captura del U.S.S. Pueblo por Corea del Norte, las elevadísimas bajas de la guerra de Vietnam, y los asesinatos de Martin Luther King Jr. y Robert Kennedy dominaron las noticias.

Pero hubo una alentadora y significativa noticia para la nación. Por primera vez en la historia, los norteamericanos orbitaron la luna. En la víspera de la Navidad de 1968, leyeron aquellas inmortales palabras, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).

Cuando Dios completó su creación

exclamó con júbilo a todo el universo, “Hecho está”. En la Biblia hay tres incidentes notables donde Dios declara, “Hecho está”, o “Consumado es”. Estas declaraciones “Consumado es”, hablan de nuestra creación, nuestra redención y nuestro destino.

I. En la creación Dios dijo, “Hecho está” (Gén. 2:1).

Desvalorizarnos a nosotros mismos es un insulto a aquel que nos hizo. A la luz de un amoroso Creador, nunca necesitamos sentirnos desconocidos, indeseados, despreciados, no amados. El abandono, enajenamiento, soledad y la baja estima propia han desaparecido para siempre.

“Así que ya no sois extranjeros ni



advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19).

En Isaías 43:1-4 Dios nos anima con estas alentadoras palabras. Dice que somos “preciosos”, “honorables”. Declara: “Yo te redimí” (Isaías 43:1).

Alguien te quiere, alguien te ama, alguien pagó un precio infinito por ti.

Los huérfanos rumanos regularmente vagaban sin hogar por las calles de Bucarest. Las autoridades encontraron a esos niños desamparados debajo de puentes, en los callejones y en los pasillos de apartamentos. A veces esos huérfanos recién nacidos eran dejados en los portales, a la entrada de los hospitales. No tenían nombre, certificado de nacimiento o pasaporte.

Nuestro pasaporte está escrito con sangre, y nuestros papeles de identidad están estampados con la cruz del Calvario. Nuestro certificado de nacimiento está firmado por el Creador, con las iniciales en tinta roja por la cruz.

II. Cuando Cristo pendía de la cruz, también gritó, “Consumado es” (Juan 19:23-30).

En la cruz Jesús demolió la culpa y la condenación. El temor de las consecuencias del pecado fue desterrado para siempre. En la cruz Jesús rompió la servidumbre de las tentaciones de Satanás. Las garras del pecado están consumadas. La fortaleza del pecado ha sido demolida por el poder del amor del Calvario. La gracia es mayor que el pecado.

“Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Romanos 5:20).

“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna” (Romanos 6:22).

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

En Jesús somos libres de la culpa del pecado, libres de la esclavitud del pecado, y libres de las consecuencias eternas del pecado.

III. “Consumado es”, las últimas palabras de Dios en referencia a la destrucción de un planeta rebelde y el establecimiento de su reino eterno.

Un día le veremos cara a cara y estaremos seguros en su presencia para siempre.

“He aquí, yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5, 6).

“Hecho está” (Apocalipsis 21, 5. 6).

Guerras, preocupaciones y ansiedades han desaparecido para siempre.

Polución, pestilencias y pobreza han desaparecido para siempre.

Enfermedades, desastres y muerte han desaparecido para siempre.

El amor, el gozo, la paz y la seguridad llenan la tierra. Su gracia perfuma la atmósfera y nosotros gozamos su presencia a través de toda la eternidad.